



CNT



A.I.T.

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo

IV época. N.º 50. Madrid, octubre 1981 — 25 Ptas.

El 14 de octubre serán juzgados 17 libertarios «desamnistiados»

Nuevo proceso al anarquismo

Cuando el 30 de enero de 1977, seis días después de la «matanza de Atocha», planeada por determinados servicios de información y ejecutada por miembros de la extrema derecha, se detiene en Barcelona a 50 militantes libertarios, la mayoría de ellos afiliados a la CNT, acusados de reconstituir la Federación Anarquista Ibérica, pocos podían sospechar que esta operación policial iba a constituir un hecho histórico con el que se iniciaba, tras la muerte del dictador, un nuevo proceso al anarquismo, intentando implicar en él a la CNT y a todo el movimiento libertario.

En efecto, se trataba del primer paso, al que seguirían otros no menos sonados, en los cuales se ha venido detectando la actuación de agentes provocadores dirigidos por ciertos servicios de seguridad, al efecto de reprimir y perseguir a las tendencias anarquistas, neutralizar la creciente influencia de la CNT, manifestada en el seno del movimiento obrero, cortar su conexión con los trabajadores, facilitando así el auge del reformismo en el seno de la Confederación Anarcosindicalista.

(Sigue en última página)

Las 35 horas semanales: Un logro a conseguir

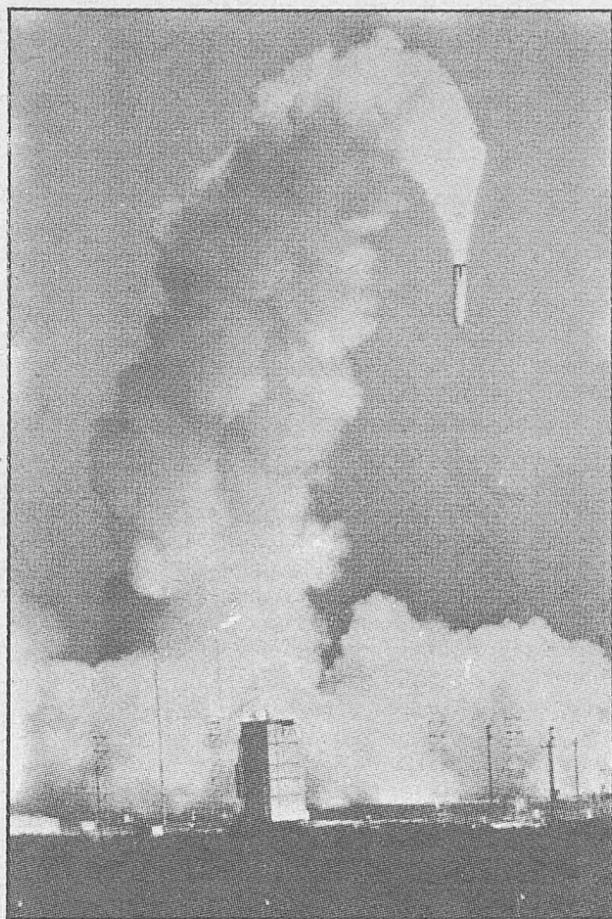
Ya en el V Congreso de la CNT, los sindicatos acordaron reivindicar la jornada de treinta y cinco horas semanales, y en este sentido el comité regional del País Valenciá se posiciona lanzando un comunicado a la clase obrera, tras la manifestación que el día 12-9-81 se convocó en Valencia en solidaridad con los despedidos de Ford y a favor de las treinta y cinco horas.

Banca ha anunciado a la opinión pública la campaña que cara al próximo convenio colectivo del sector lanzará por la consecución de los sábados libres, reivindicación que está en el sentir de un importante colectivo de bancarios desde hace ya algunos años, pero que la patronal y las burocracias sindicales han zancadilleado durante este tiempo.

(Sigue la información en pág. 4)



Unir a todo el pueblo en torno a la reivindicación de las treinta y cinco horas.



Bajo el signo de la ambigüedad

Los partidos hacen campaña frente a la entrada en la OTAN

Todos los partidos y partidillos se han puesto de acuerdo en hacer campañas respecto a la OTAN. Los muchachos de la derecha, plenamente a favor, exponen sus ventajas —incluida una posible reducción del periodo de servicio militar, aunque sea a 3.000 kilómetros—. Los de la izquierda varían entre el «no» y el «no, pero sí». Algunos, los más pequeños, arden de fervor patriótico en defensa de la independencia nacional. Y, finalmente, aunque por falta de datos más concretos

no analizamos la postura, algunos independentistas y otros grupillos de menor entidad han llegado a la conclusión de que el Pacto de Varsovia es progresista, y los campos de trabajo en Siberia, lo de Checoslovaquia, lo de Hungría han sido «errores del socialismo». A todo esto pasamos revista y exponemos nuestra postura: «Si no queremos hacer la «mili» aquí, ¿cómo nos quieren llevar a hacerla a Ankara?»

(Sigue en págs. 8 y 9)

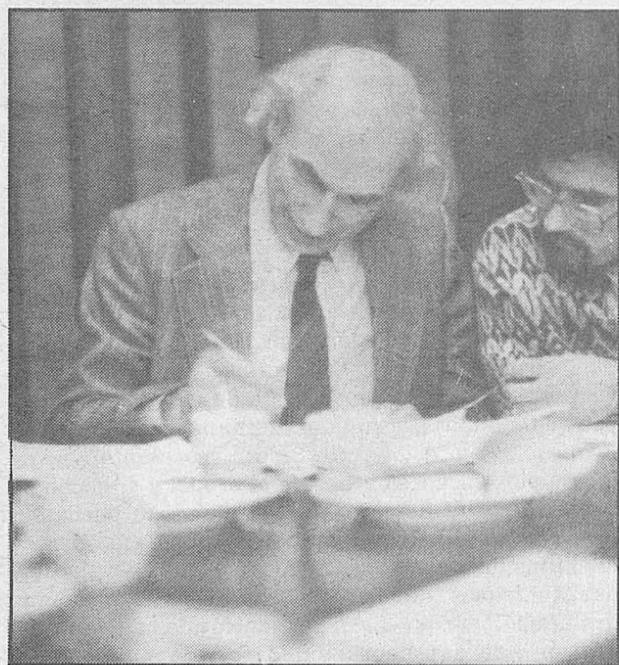
Concluida la huelga de hambre de los presos de la CNT

El día 22 de septiembre los compañeros de CNT, Vicente Domínguez Medina, Francisco Sevilla Soler, José Luis Piquero Pérez, Fernando Merino del Río y Angel Antón Busnadiego depusie-

ron su actitud de huelga de hambre al conseguir la mayoría de las reivindicaciones planteadas.

(Sigue información en pág. 12)

Réplica del Instituto de Amsterdam a la entrevista con Angel Espinosa



Van der Leeuw, director del IISG, firma el reconocimiento de la propiedad de los archivos de la CNT. (Continúa en pág. 14)

SUMARIO:

Mosa: Terrorismo patronal (Pág. 4)

Maragatería antimilitarista (Pág. 5)

Polonia y el sindicato Solidaridad (Pág. 7)

Orquestados por la extrema derecha (próximos motines en las cárceles) (Pág. 12)

Jornadas antinucleares de Euskadi: un éxito (Pág. 13)

La voz callada de la CNT

Federación, autogestión. ¿Dónde hemos oído antes estas palabras? Bueno, las llevamos pegadas en la piel, se perfilan armoniosamente en nuestras neuronas, desde donde trascienden; las llevamos circulando por las venas. Pero estos días están en los titulares de los periódicos.

Desde hace unas semanas la palabra autogestión está vinculada a los acontecimientos de Polonia, a las demandas del sindicato independiente Solidaridad. Esa palabra quita el sueño al Partido Comunista polaco, a la nomenclatura rusa... lista circunstanciada de todos los privilegiados que constituyen la clase dirigente). Le quita también el sueño a Lister desde que en 1937 asaltó las colectividades autogestionadas de Aragón, donde se puso en marcha el proyecto del socialismo verdad, que cree en la sociedad sin Estado y sin clases. Pero veamos, ¿cómo ha llegado ese vocablo energético y esperanzador hasta los trabajadores polacos y no sólo hasta ellos, sino también hasta los trabajadores sometidos de los países del Este, que ahora se enteran de que en Polonia hay diez millones de trabajadores que hablan de una cosa que se llama autogestión? Hoy no podemos analizarlo con detenimiento. Incluso creemos que los trabajadores polacos —y trabajadores, atención) no tienen una comprensión acabada de todo cuanto hay potencialmente en el vocablo. La polaca, pequeña y valerosa que apareció en el programa «La Clave», el día en que se habló de Polonia fue muy breve, pero bastante certera cuando la preguntaron, el control de la fábrica por parte de los trabajadores, el derecho a nombrar ellos a los representantes a todos los niveles y a controlar los procesos productivos. Autogestión es algo más, pero esa definición era ya alentadora. Y pasemos al otro vocablo que llevamos también en nuestro cerebro y en nuestra piel: **Federación**.

En el número 49 de CNT, ya hablábamos de las maravillas de la Federación. Casi no nos lo creíamos. Había nacido una Federación Española de Municipios. Luego, por Tierno Galván, que venía del extranjero, nos enteramos que existía una Federación Europea de Ciudades HermandadHermandadas. Pero, finalmente, llegan a Madrid 3.000 representantes de municipios europeos y aparte el oropel y el hecho de que esté allí el Rey, que por supuesto no puede ser federalista, se hablaba de los Estados Generales de los Municipios de Europa. El presidente del Consejo de Municipios de Europa hizo una sorprendente declaración en TV. «Eran partidarios de la descentralización y de la responsabilidad ciudadana.» Esta, dijo Enry Cravatte, paisano de Proudhon, «empieza para el ciudadano en el barrio, luego se extiende al municipio y desde allí se proyecta más afuera». Estupendo, habría dicho Proudhon, siempre que a eso se añada la federación económica. Bien, pero estos hechos son los que nos han sugerido el título de este editorial: La voz callada de la CNT.

No hay espacio para el análisis en profundidad, pero en verdad, esas palabras autogestión, federación, trascienden de los valores que el anarquismo viene transmitiendo desde los tiempos de Godwin y Proudhon. Las nociones soterradas avanzan subterráneamente, se estacionan, a veces retroceden, pero, al fin, rodean y siguen su curso callado. Afloran, al fin, a la superficie y se propagan. Ha nacido un valor nuevo que empieza a crear nuevos estados de conciencia y un concepto diferente del mundo. Recordamos que una vez que un periodista insidioso, durante el franquismo, invitaba a Tierno Galván para que se pronunciase contra el anarquismo, aquél dijo no: porque el anarquismo era, en realidad, un sensacional transmisor de valores nuevos a la sociedad arcaica, a la que ayuda a evolucionar.

Esto debe hacer flexionar sobre todo a los compañeros y animarlos en la lucha común que sostenemos contra corriente y contra el peso muerto de los valores establecidos. Se confirma lo que hemos dicho anteriormente: hemos de partir de la marginalidad y

avanzar hacia la entraña de la sociedad para comunicarle allí los nuevos valores. Los hechos humildes que comentamos hoy ponen de relieve que nada de lo que se siembra se pierde, que las semillas acaban dando fruto. Es el fruto de la voz callada del anarquismo y de la CNT. Autogestión. Federación. Vayamos adelante.

El Pleno nacional de regionales de CNT del próximo mes de octubre

En realidad, estas líneas van a ser una explicación sobre el Pleno para no iniciados, para la gente de la calle y de los lugares de trabajo, para los trabajadores y ciudadanos no pertenecientes a la CNT, pero que, sin embargo, compran nuestro periódico en los quioscos, en la boca de los Metros, donde en ocasiones lo venden grupos de compañeros, o en los tajos, donde un delgado cualquiera de la CNT se lo ofrece a alguien que trabaja junto a él diciéndole con una media sonrisa entre tensa y burlona: «toma, hombre y entrárate de las cosas.»

Entre congreso y congreso, los Plenos nacionales de regionales marcan la pauta de la organización ante los problemas nuevos y urgentes, que no admiten demoras. Los Plenos nacionales van precedidos por los Plenos regionales, donde acuden con sus acuerdos los sindicatos de cada región para tomar las decisiones que luego, una delegación nombrada por el Pleno regional defenderá en el nacional. Por tanto, el Pleno nacional tomará los acuerdos resultantes de la voluntad mayoritaria de los militantes de base de los sindicatos (no hay más que militantes de base, no hay cuadros ni dirigentes, los hombres y mujeres en funciones de representación lo están por plazos limitados de tiempo, por aquello de que todos necesarios, nadie imprescindible). En los Plenos de la CNT no hay líneas previas, no hay informes o discursos de dirigentes a partir de los cuales hay que pronunciarse. Si alguien dijera como Carrillo en el congreso de su partido que los dirigentes son esenciales para la organización y que los que atacan a los dirigentes es por que ellos querían ser dirigentes sería tomado por loco en un comicio de la CNT. Los amigos le tomarían piadosamente por un brazo y le pondrían en la calle, o le llevarían a su casa, recomendando a su familia que le metieran de inmediato en la cama y llamaran a un médico. Dos conceptos diferentes del mundo. La omnipotente función dirigente en los partidos autoritarios por un lado, los que aspiran a construir nuestra vida y nuestro destino sin contar con nosotros y la mayoría de edad de la persona, traducida en lo que nosotros llamamos la responsabilidad personal e intransferible que impide que podamos resignar en segundos o terceros la facultad de decisión que sólo puede y debe residir en todos y cada uno de nosotros. La verdadera democracia, el socialismo antiautoritario, el anarquismo-anarconsindicalismo.

Valores nuevos. Pasemos una breve revista a los puntos más importantes de este Pleno.

El orden del día

Entre los apuntes de trámite aparece la dimisión del máximo organismo de representación: el secretariado permanente del comité nacional. Luego vendrá la elección de nuevo secretariado, por eso del relevo necesario de que antes hemos hablado, si bien en determinados momentos puede confiarse un nuevo periodo de gestión a los mismos compañeros, siempre dentro de la provisionalidad.

Punto muy importante es el de decidir si se va o no se va en 1982 a un nuevo congreso, el VI de la vida histórica de la CNT. En uno de los apartados de este punto se habla de metodología de funcionamiento del congreso. Habrá que evitar los atascos del V Congreso. Allí había también una metodología, pero no se aplicó y esto ya no deberá volver a ocurrir. Lo probable es que el congreso se dé una metodología y un orden del día, ceñido y lo más escueto posible, para que se puedan profundizar con calma los temas de la máxima actualidad. Pero para empezar el Pleno nacional tocará el problema de los archivos de Amsterdam, para cuya recuperación la CNT ya ha llevado a cabo gestiones que están a punto de fructificar.

Un tema muy ligado al de los archivos históricos de la CNT es el de la fundación, que tendría como base la recuperación de esa riqueza documental e histórica ya aludida, la de Amsterdam y la de Salamanca, jun-

to a los fondos bibliográficos cuantiosísimos que llegarán a España a fines del presente mes de septiembre. La fundación sería una institución puesta al servicio de todos aquellos estudiosos, o simplemente de todos los ciudadanos, interesados en conocer la historia del movimiento libertario, los entresijos de la guerra civil, o los contenidos morales y filosóficos de nuestras organizaciones.

Otro punto insoslayable es el de la actuación sindical a medio plazo. Aquí hay tela para que los militantes no se duerman y sin duda no lo harán, porque en la calle misma esperan problemas como la lucha contra el pacto social, el decreto de reconversión industrial, el ANE (Acuerdo Nacional del Desempleo, como bien sabéis). Luego sigue el tremendo problema del paro, producto de la irracionalidad capitalista y manera de organizar y coordinar a los parados. Gran tarea, en la que la organización deberá superarse porque nuestra actuación ante este factor clave puede ser decisivo para el porvenir de todos. El paro puede ser un factor de concienciación revolucionaria, precisamente por las reflexiones y análisis, a tumba abierta, que suscita sobre un esquema económico y social que además de estar compuesto por banqueros e industriales que roban (Banco de Navarra, Matesa, entre miles) y explotan el trabajo ajeno, condenan a los trabajadores al paro y a la indigencia cuando los grupos financieros que están detrás descubren sectores más productivos de beneficios. Pero el paro, si se abandona, puede servir de ominoso fermento a la locura fascista. No nos descuidemos. Procuremos hacer conciencia revolucionaria en el pueblo.

Luego, el patrimonio sindical será tocado también por el Pleno nacional, tanto acumulado como el histórico. En este último, la CNT ha puesto todo su empeño. Esta organización no ha recibido prebendas de nadie, no se ha vendido a nadie, pero quiere su patrimonio, amasado con sangre, sudor y lágrimas de miles y miles de trabajadores/ras. El poder, renuente, intenta zafarse y contesta con evasivas, pero la CNT lo tiene emplazado ante sus propias leyes y va a tener que dar una respuesta delante del pueblo. Para ello se estudiarán los medios pertinentes, ya se están estudiando y todos deben saber que tenemos muy presente que los medios van siempre unidos a los fines y que, consistente de ello, **sabremos utilizar los medios idóneos en cada momento**. Sin contradecir los fines, nadie nos llevará al huerto.

Finalmente, la OTAN y los bloques políticos y militares. Bien, este punto había que tratarle por lo actual, pero en realidad cabe esperar una coincidencia casi universal entre las delegaciones. La decisión está cantada desde el V Congreso: antimilitarismo. Por consiguiente... antimilitarismo verdad. Y allí cuidado con los antimilitaristas que lo son sólo hasta la frontera rusa, pero ya profundizando hacia el Este, todo es paz y libertad.

SUSCRIPCION AL CNT

APELLIDOS
NOMBRE
DIRECCION
POBLACION **D. P.**
PROVINCIA **NACION**
FECHA **FIRMA:**

24 números para España 600 ptas.
24 números para Europa 900 ptas.
24 números para America 1.300 ptas.
24 números Apoyo España 1.000 ptas.
24 números Apoyo resto del Planeta 1.700 ptas.

Forma de pago:
Transferencia bancaria a:
BANCO OCCIDENTAL Agencia, 23
N.º de cuenta 24.010
Pza. Tirso de Molina, 19
Madrid - 12

Enviar este boletín relleno junto al justificante de la transferencia al apartado de correos 3.240 de Madrid.

LA CNT, POR LAS 35 HORAS SEMANALES

Comunicado del comité regional del País Valenciano, de CNT-AIT, a la manifestación celebrada el día 12-9-81

Compañeros/as: Esta manifestación convocada en solidaridad con los despedidos de Ford, nos hace referirnos obligatoriamente a la situación general por la que atravesamos. No es un secreto para nadie que sectores enteros de producción del País Valenciano están siendo arrasados:

¿Cuántas fábricas de madera han cerrado y dónde están inviriendo los capitales acumulados?

¿Qué está ocurriendo en el ramo del metal, con reestructuraciones y despidos día sí, día no; con un sector de joyería prácticamente eliminado?

¿Qué va a pasar en comercio, con el expediente en puertas de Marcol y los rumores sobre Galerías?

¿Qué ocurre con el textil, donde 50.000 personas van a la calle, donde hoy y aquí hay conflictos por motivos similares?

Tampoco hostelería es una excepción, pues cuenta con empresas como Viveros, dependiente de Revisa, amenazando continuamente con el expediente. **Mientras tanto,** los patronarios amenazan a los políticos si no se pliegan aún más a sus intereses y para ello basta ver las declaraciones del presidente de la CEOE, Ferrer Salat. Tampoco contamos para ellos nada: nos miden con

un cronómetro y nos despiden con una indemnización que quieren reducir hasta que el despido libre sea gratuito.

Pero si el aparato parlamentario es ajeno a nosotros, pues sólo se acerca para los que voten cada cuatro años, y si el aparato empresarial es ajeno a nosotros, pues para ellos sólo somos máquinas imperfectas que pueden protestar, que hay que pagar, que tienen vacaciones y seguros sociales, ¿qué decir del aparato militar? Como todo no es una excepción: esta situado fuera del pueblo y tanto como los parlamentarios, tanto como los empresarios, fuera totalmente de nuestro control.

Desgraciadamente, no acaba aquí la lista de organizaciones que tienen un papel sobre nosotros y que escapan al control obrero: también algunos sindicatos hacen y deshacen, firman pactos y vuelven a firmar, sin contar para nada con sus propias bases.

Este comité regional llama a luchar por algo que

puede eliminar el paro: nos estamos refiriendo a la jornada de treinta y cinco horas.

El V Congreso de la CNT, de la Casa de Campo, al proponer esta fuerte medida, tenía un buen precedente: la jornada de ocho horas conquistada de forma oficial en España por la CNT tras la durísima huelga de la Canadiense.

Los sindicatos confederales saben bien lo que dicen cuando acuerdan, luchar por las treinta y cinco horas, por ser lo único que acabará con el paro actual.

Esperamos que la arrogancia mostrada ahora por Ferrer Salat, la emplee para pedir subvenciones al Estado a costa de reducir presupuestos encaminados únicamente a mantener escuelas de la muerte y la industria que las abastece.

Porque el pueblo no quiere pagar sus armas: ¡Qué se enteren de una vez! Hoy nos hace falta trabajo y pan. Hoy y ayer nos sobra explotación, nos sobra limitación de libertad y control. Pero, ¿cómo luchar? o

¿en torno a qué agruparnos?

El comité regional de CNT-AIT manifiesta categóricamente que sólo hay un objetivo en torno al cual lograr la unidad, y es la lucha contra el paro. Pero, fracasadas ya las anteriores firmas y acuerdos, no cabe que vuelvan a insistir. El paro solamente se suprimirá, actualmente, mediante la actuación decidida de los que tienen trabajo y de los que no lo tiene en pos de las treinta y cinco horas.

Ha de ser todo el pueblo quien reclame las treinta y cinco. Y ese creemos es el objetivo de toda organización que quiera acabar con el paro:

Unir a todo el pueblo en torno a la reivindicación de las treinta y cinco horas, como primer paso. Basta ya de acuerdos, basta ya de firmas que lo único que hacen es congelar salarios, facilitar los despidos, dejar subir al paro, aumentar los beneficios empresariales. Es hora de que el pueblo trabajador de Galicia, de Euzkadi, del País Valenciano, de

¡Viva la clase obrera!
¡Viva la CNT!

Conflicto de los transportes colectivos de Málaga: El «convenio del Petete»

Nos informa el secretario de la recién creada sección sindical de CNT del Servicio Municipal de Transportes Urbanos de Málaga de los sucesos ocurridos durante el conflicto entre los trabajadores y la empresa (Ayuntamiento socialista), el pasado 7 de agosto de 1981. Como viene sucediendo

últimamente en cualquier conflicto de Ayuntamientos (recordad FOCSA), CC OO y UGT elaboran una plataforma que tratan de imponer a los trabajadores por medio del comité de empresa, pero en este caso y según el compañero Francisco Ruiz, el 90 por 100 de los trabajadores dijeron que no al

texto redactado por los campeones del embuste, que fue denominado popularmente como el «Convenio de Petete», por lo ambiguo y extenso.

Los trabajadores se hacen cargo de su convenio, se organizan en asamblea y nombran una comisión representativa, ya

que el comité de empresa dimitió y CC OO y UGT abandonaron a su suerte a los trabajadores, afortunadamente. Ante la reticencia de la patronal, los trabajadores convocan huelga, pues la patronal ni siquiera reconoce a la nueva representación obrera. Se desen-

vuelve la huelga con los consiguientes requiebros, con el Gobierno Civil que impone unos servicios mínimos del 70 por 100. Los trabajadores se niegan, pues las huelgas son completas o son nada y traicioneras a la clase obrera. Aparece la Policía Antidisturbios. Los obreros se niegan a salir. Al final, el comité de huelga, zacadilleado por el Ayuntamiento socialista y las centrales CC OO y UGT, desconvoca la huelga a cambio de negociar «el Petete» en sus puntos más conflictivos y evitar la amenaza de 40 sanciones con las que el presidente amenazó a la asamblea.

Nota de prensa

Reunida la Federación Nacional de Banca, Bolsa y Ahorro (CNT-AIT) en Pleno extraordinario, en Zaragoza, el día 20-9-81, ha llegado a los siguientes acuerdos:

1. Elección del nuevo secretariado permanente en Madrid.
2. Denuncia del convenio de la Banca privada.
3. La estrategia del convenio se desarrollará en base a los siguientes puntos fundamentales:
 - Reducción de jornada. Se iniciará en octubre una campaña
4. Elaboración de un estudio de los bancos en crisis y su relación con el Fondo de Garantía y la posterior difusión del mismo.

Esta Federación seguirá informando puntualmente a los medios de comunicación social de las distintas actividades a desarrollar. Zaragoza, 20-9-81.

Promobanc: Una victoria al alcance de los trabajadores

La Federación de Sindicatos de Banca nos informa de la lucha de los trabajadores de Promobanc, que en contra del despido de un compañero y la regulación de plantilla, se han encerrado a lo largo de once días en las dependencias de la empresa. Convocando a todo el sector bancario a la solidaridad con su lucha, y apoyado en todo momento por la CNT-AIT.

Esta lucha, llevada a cabo con gran gallardía por los trabajadores, supone un toque de atención ante el avance agresivo de la patronal bancaria y el Fondo de Garantía de Depósitos que en estos últimos tiempos trata de llevar al paro a miles de trabajadores de la Banca privada, y que respuestas como la que nos ocupan dan ánimos a la tan abotargada clase obrera. Los trabajadores de Promobanc ya lo saben y muchos otros han aprendido, sólo la solidaridad de clase, y la acción direc-



Readmisión en Al-Andalus (Andaluz)

El pasado día 28 de agosto el compañero Carlos Peña fue despedido bajo la falsa maniobra de acusación de haber impreso propaganda de CNT en la imprenta de la compañía.

La única intención de la patronal era la de aplastar y aniquilar cualquier avance en los derechos de los trabajadores.

El día 31 lunes, una comisión del sindicato fue a visitar a la patronal, tras las conversaciones mantenidas con ésta, cambiaron radicalmente de opinión.

El día 2 fue readmitido el compañero, reconociéndose su categoría profesional y asegurándole ya que no lo estaba, siendo abonados inclusive los días de despido.

Edita: Confederación Nacional del Trabajo
Director: Juan Gómez Casas
Redacción: Víctor Domingo, Magdalena Fernández, Juan Carlos Álvarez, Fernando Montero, Tomás Gutiérrez, Arturo González-Mata, Juan Marinero y Alberto Tirado
Administración: Juan Carlos del Pozo
Administración y redacción: Calle Magdalena, 6, 2.º Madrid-12. Teléfono 227 96 08 y 09
Distribuye: Confederación Nacional del Trabajo
Depósito Legal: M-36436-79
Impreme: Talleres gráficos de DIARIO 16

GALICIA

Respuesta a Augusto Assía

El día 25-VIII-81 el periódico de esta localidad, «La Voz de Galicia», publica en la sección de «Carta abierta de Augusto Assía» un artículo sobre un atraco efectuado días anteriores a una sucursal del Banco Pastor, criticando la actuación del empleado de la sucursal en el sentido de que el empleado se vanagloriaba de traicionar la custodia de los depósitos encomendados a esa entidad, por defender su miserable piel y detestable identidad, preguntando al consejo de administración del Banco Pastor qué medidas se iba a tomar en contra de este individuo.

De todos es conocido el talante periodístico de este señor, hombre vinculado a los sectores más reaccionarios de esta ciudad, componente del consejo de administración de «La Voz de Galicia» y con intereses en el Banco Pastor. Sus cartas publicadas en la prensa, hasta ahora, creemos son leídas por un sector poco numeroso de público y están dirigidas a poner a parir a centrales sindicales y partidos políticos de ideología marxista.

Con este artículo el señor Assía dejó bien justificado que en los tiempos del franquismo le fuera negado el

carnet de periodista, pues ha demostrado tener una total desinformación en cuanto a saber cuál es el cometido de un trabajador de Banca.

La repercusión que la citada carta tuvo en el sector fue de cabreo generalizado y, como primera medida, los trabajadores del Banco Pastor dirigieron una carta-protesta al director de «La Voz de Galicia», explicando que «los trabajadores de Banca no son mártires del dinero de los clientes, sino que el banco les paga para ejercer una función administrativa». «También denunciaba la falta de ética profesional de Augusto Assía, el cual por medio de insultos pone en duda la honestidad de un compañero. Esta carta fue distribuida por todos los bancos y se recogieron con ella 600 firmas para ser entregadas en la redacción del periódico; ni que decir tiene que la carta no fue publicada».

Las centrales sindicales CC OO, UGT, INTG, CSG y CNT, realizaron reuniones orientadas a discutir propuestas de determinadas acciones, acordándose primeramente hablar con el compañero y el director de la sucursal atacada con el objeto de presentar una

querrela judicial contra Augusto Assía, contando con el apoyo de todo el colectivo de Banca de La Coruña. El director, por razones obvias, desde un principio negó su colaboración y el compañero presionado por la dirección del banco tampoco quiso participar. Fallando el recurso de la querrela se decidió realizar una entrevista con la dirección del periódico, exigiendo se publicase una carta firmada por todos los trabajadores y redactada en los mismos términos como lo fuera la de Augusto Assía, a lo que se negó rotundamente aludiendo que su periódico no publicaría carta alguna que llevase frases o palabras ofensivas.

Durante este periodo se acordó hacer una ocupación de las oficinas del periódico, así como un boicot.

Queremos hacer constar la falta de interés demostrada durante este tiempo por algunas centrales, como la UGT, que con sus ansias de protagonismo y con una motivación muy clara de no querer molestar a la prensa, cara a las elecciones al Parlamento gallego, han abandonado a los trabajadores en su propio interés.

Sindicato de Banca CNT de La Coruña

CATALUÑA

La cárcel: ¿Retención o producción de delincuencia?

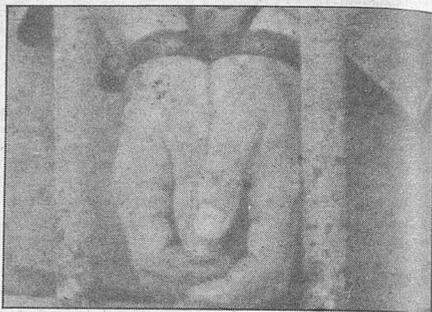
En algunos de nosotros está la idea de la cárcel como un lugar aislado del exterior para que todo aquel que no cumpla con las leyes se le encierre en ella. Allí cumplirá con la pena dictada y cuando termine se encontrará regenerado. Pero, ¿qué pasa que esta delincuencia no acaba nunca de extinguirse? ¿Es que hay que considerarlo como un mal menor o la realidad es que interesa que haya cárceles para que a través de ellas se pueda dominar, controlar y clasificar que quiere romper con el dominio?

La base está en que las penas a cumplir en la cárcel no van destinadas a extinguir los delitos, sino a distinguirlos, distribuirlos y clasificarlos.

La penalidad no «regenera» a los infractores, sino que se sirve de aquéllos para sacar provecho, control y dominación de los ilegales, provocando lo que en el mundo capitalista es una economía de ilegalismo.

De ahí nace el «fracaso» —triunfo de la cárcel, porque no termina con la ilegalidad o delincuencia y, en cambio, controla ésta y la vuelve rentable.

Es a partir de la revolución industrial cuando nace este concepto de cárcel. Las clases dominadas ya no luchan contra los tratantes, financieros o ministros, sino contra los empresarios y propietarios. De esto surge la explotación legal provocando los ilegalismos obreros. Ellos se engloban en una serie de luchas que van desde la destrucción de las máquinas hasta la formación de asociaciones obreras. Desde el abandono del trabajo, al vagabundeo. Nacen los ilegalismos, que van contra la ley y la clase



que la impone. Esta ley, que no está elaborada por todos, sino que está hecha por unos y se aplica para otros, la ley de la clase dominante y minoritaria sobre la clase mayoritaria, dominada y explotada. Estas leyes, que con su contenido de vigilancia, de servicio a los propietarios, de exigencias del Estado, provoca las ocasiones de delinquir. Todas estas exigencias hacen variar a los que delinquen que, así como antes estaban en todos los rangos sociales, ahora casi todos provienen de las clases más desatendidas y populares. Y esta ley y justicia, aunque se llame como tal, no duda en crear necesario el que haya diferencia de clase. Los ilegalismos y las cárceles, con estas leyes y justicia no consiguen extinguir la delincuencia, sino, al contrario, que se reproduzca. Permiten controlar y diferenciar los ilegalismos. He aquí el éxito de la cárcel y su justificación. Se trata, pues, en esta sociedad capitalista, de reproducir la delincuencia, ya que así tienen un mejor control de los crecimientos ilegales de la población de los grupos de vagabundos, bandas juveniles, mendigos, obreros en paro, etcétera. Los delincuentes se encuentran encuadrados, desarmados frente al capital, como un presupuesto económico sin consecuencias rentables.

Resumiendo, el poder se aprovecha de los delincuentes por medio de la cárcel para organizar un esquema de control sobre la sociedad dominada. O sea, que permite a través de los mismos delincuentes controlar la población. Es a través de la cárcel donde se germina este control; de ahí surgirán los chivatos actuando en combinación de la Policía. Surge una delincuencia manejable. Formando un circuito cerrado e inacabable, en el cual la Policía, mediante la cárcel, convierte a los infractores de la ley, o sea, los delincuentes, en auxiliares de los controles policiales, que procurarán reenviar delincuentes a ella.

Queda, así, remarcado el proceso de la delincuencia y la cárcel como instrumento provocador de su continuidad, controlada y aprovechada por el capitalismo para seguir en el poder y

asegurarse su orden establecido.

Es en la cárcel donde se aplicará el mayor poder de represión sin defensa alguna para el delincuente, para sacar de allí el control de la sociedad, aplicándose para ello las acciones más violentas que puedan darse, justificándose aparentemente como el triunfo del bien sobre el mal, cuando en realidad es una explotación de la violencia (torturas, chantajes, humillación, celdas de castigo, sobornos, falsas promesas, etcétera), para poder sacar luego el control en el que los delincuentes se moverán en medio de la sociedad, dejándole sin posibilidad de ser libre en ella, anulándolo, siendo éste el objetivo del poder capitalista, ya que el delincuente es el testimonio más claro de las contradicciones del mundo explotador, pues demuestra que la sociedad actual margina a su mayoría a participar en ella, obligándolos a ser explotados en beneficio del que domina. Y todo aquel que rompe con esta imposición, la ley lo llama delincuente o ilegal. Y la ley no lo corrige, porque está elaborada por el poder para controlar la sociedad y no para que ella participe, ya que si la dejara participar destruiría el mismo poder. En la cárcel se encuadrará al delincuente no para retenerlo, sino para prepararlo como instrumento para cuando salga de ella, beneficie a la clase dominante como medio de represión, control y clasificación de la sociedad.

La cárcel nos ayuda también a entender cuál es nuestra sociedad. Es, podríamos decir, su resumen último, el resumen de una sociedad vigilada, controlada, inspeccionada, de una sociedad panóptica (1). Todos estamos sujetos. Todos vigilados. Las cadenas con las que nos mantienen sujetos a los que estamos fuera de la cárcel son menos visibles, pero no menos reales que las de los presos.

Esteban Alonso
Secretario de la Regional de Cataluña

PANOPTICO.— Jeremy Bentham inventó la palabra en 1792. Un nombre para una prisión modelo, sin tortura ni castigo; la verdadera prisión liberal y educadora.

Polonia y el sindicato Solidaridad

Desde que el sindicato polaco Solidaridad iniciara con las huelgas de Gdansk y del resto del país en 1980, la marcha del sindicalismo independiente, han ocurrido en Polonia cosas casi inverosímiles, si se tiene en cuenta el panorama de los restantes países del bloque comunista. La lucha de Solidaridad por el sindicalismo independiente ha culminado prácticamente en la liquidación del sindicalismo estatal sometido al POU (Partido Comunista Polaco). Solidaridad tiene en estos momentos diez millones de afiliados en el país. No debe extrañar que digamos que la cosa no tiene precedentes. Otros pasos adelante fueron los logrados al conseguirse la semana de cinco días y medio de trabajo y los sindicatos campesinos. La oleada democratizadora provocada por la propia actuación del sindicato independiente ha afectado a las instancias del propio Partido Comunista y del Estado. En el primero de ellos, pese a la resistencia de los elementos duros respaldados por los soviéticos, llegó a imponerse la modalidad del voto secreto para decidir en las cuestiones del partido.

Hace unos días, en ocasión del primer congreso, que a la hora de redactar estas líneas aún se celebra en Gdansk por parte de Solidaridad, este sindicato ha logrado exponer durante veintisiete minutos a toda Polonia, por medio de la televisión, su programa, en el que se ha hablado también de autogestión. Lo curioso es que la versión dada por la televisión polaca no ha sido la de esta entidad, a la que no se ha permitido entrar en los locales del congreso para que no pudiera dar una información tergiversada, sino la transmitida por la propia Eurovisión. En medio de un rechin de dientes por parte de los medios de comunicación soviéticos, y de los propios órganos del Partido Comunista Polaco, el congreso de Solidaridad ha aprobado un acuerdo en virtud del cual se pide al Estado que convoque un referéndum para someter al país la idea de la autogestión obrera en las fábricas polacas. Imaginamos que la «nomenklatura» de los partidos de todo ese orbe («nomenklatura»: clase dirigente privilegiada de los mismos) debe estar considerando si no son víctimas de una pesadilla que persiste excesivamente tiempo. La idea es que los nombramientos a todos los niveles en las empresas, se hagan en las empresas mismas, de abajo arriba, especialmente el de los directivos. Ello podía implicar la eliminación de estos puestos técnicos-directivos, la burocracia del partido. Este tema, por otro lado, que la autogestión empresarial derribe todo el tinglado de la economía planificada y estatificada. El Gobierno y el partido alegan

que esto significaría la «anarquía económica», pero Solidaridad manifiesta que fue precisamente el sistema ahora vigente el responsable de la ruina económica del país. La cosa tiene aún más miga si se considera que la presión del sindicato ha obligado al Gobierno a presentar un proyecto de ley sobre autogestión, que, no obstante, no ha sido aceptado por el congreso de Solidaridad, que exige ahora la celebración de un referéndum popular sobre esa cuestión de la autogestión.

Otra historia de horror para los dirigentes comunistas es que el congreso de Solidaridad en una de sus últimas jornadas ha manifestado que apoya y alienta el sindicalismo libre en toda la Europa del Este. El texto del mensaje va dirigido a los trabajadores de Albania, Bulgaria, Hungría, Rumanía, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana y a los pueblos de la Unión Soviética. De inmediato han llegado los débiles ecos del sindicato libre de la Unión Soviética, SMOT, y de SLOMR, un sindicato rumano fuertemente reprimido.

El futuro de Solidaridad

Independientemente de lo que pueda resultar de la irritada burocracia comunista que no acaba de creerse lo que está ocurriendo, y sobre todo del latente intervencionismo soviético con sus continuas y amenazadoras maniobras en las fronteras polacas, cabe preguntarse acerca del porvenir de Solidaridad. La informada revista americana «Newsweek» hablaba en uno de sus últimos números de la crisis de identidad de Solidaridad. El clima catastrofista envuelve el dilema de la proyección presente y futura de Solidaridad. En una entrevista de Oriana Fallacci a Walesa hace unos meses, el presidente de Solidaridad no descartaba dos extremos: que el sindicato, una vez llegado el momen-

to, tuviera que tomar el poder, o que él mismo fuera destruido por fuerzas incontrolables expandidas sobre Polonia, parte de las cuales se integrarían hoy dentro de los límites organizativos del propio sindicato. Walesa, cristiano de comunión diaria, al despedirse de Oriana le dijo que le reservaría un sitio en el paraíso. Ahí apuntaba el clímax catastrofista.

Pero centrando la cuestión sobre las posibilidades

«Vamos hacia una batalla difícil y necesitamos generales de división». Surgido en un mundo ferocemente jerárquico y autoritario, Lech Walesa es el mismo una personalidad autoritaria que ejerce una influencia en el sindicato.

Esto quiere decir que ni Walesa ni el sindicato Solidaridad tienen una idea clara de lo que significa autogestión. No obstante, no hay que descartar que un sector de este sindicato sí se estu-

monolíticos centros de poder de todo el mundo debe ser calificado como positivo. Precisamente el anarcosindicalismo y el anarquismo se manifiestan en favor de una lucha permanente por el desmantelamiento de todos los grandes centros de poder. Pero las últimas noticias de Polonia apuntan a la posible conversión de Solidaridad en una entidad sociopolítica, lo que equivaldría a decir en un nuevo partido político. Según las noticias que nos llegan, Solidaridad ha reclamado la celebración de elecciones libres en Polonia. Como partido, aquí, Solidaridad entraría —si esto llega a realizarse, que no es poco difícil— en la lucha por el poder, o lo que es lo mismo en una reproducción indefinida del mismo.

A Reagan se le rebelan sus muchachos

El reformismo tiene un límite hasta en los muchachos del sindicalismo norteamericano, que se han rebelado contra Reagan y han llevado a cabo, en Washington, una manifestación de más de 200.000 personas llegadas desde todos los puntos de Estados Unidos. Ese sindicalismo que llegó a apoyar la guerra de Indochina por los cuantiosos presupuestos bélicos que suponía para la industria de armamentos, protestan ahora porque la política económica de Reagan supone recortes presupuestarios en los programas sociales norteamericanos. Nos parece bien esa actitud de los trabajadores, sobre todo cuando es dudoso que los gastos militares vayan a reducirse en la misma proporción.

Encíclica «Habemus»

El Papa polaco Juan Pablo II dio a conocer el día 16 de septiembre su tercera encíclica, que ha llamado «Laborem Exercens». Como siempre ocurre en estos casos, la Iglesia toma posiciones sobre los problemas actuales a toro pasado. Cuando en el siglo XIX, en 1891, León XIII dio a conocer en la «Rerum Novarum» la doctrina social de la Iglesia, donde se reconocía la propiedad privada y se decía que el salario debía ser una cosa concordante con la dignidad del trabajador, hacia ya cincuenta años que el cartismo inglés y el socialismo francés habían manifestado la lucha de clases; habían transcurrido ya diez años de la comuna de París y casi treinta del nacimiento de la primera Internacional; más de cuarenta desde que Proudhon dijera que la propiedad es el robo.

La nueva encíclica ha levantado diversas opiniones, casi todas elogiosas. Un poco mosqueados los sectores integristas porque en ella se habla de congestión de los empresarios y los trabajadores, lo que al fin no sería otra cosa que la colaboración de clases para sostener a una sola clase: los



Foto extraída de la revista «El Papsus».

Con Pi y Margall y Proudhon al fondo

Reunión en Madrid de 3.000 alcaldes europeos integrados en la Federación Europea de Municipios

Para hablar de temas como la descentralización llegaron a Madrid, para celebrar unas jornadas de estudio, 3.000 alcaldes de ciudades europeas agrupadas en la recién creada Federación Europea de Municipios.

En este ambiente de recalitrantes nacionalis-

mas que vivimos, en que se piensa en crear nuevas fronteras en lugar de derribar las viejas, la noticia tiene su importancia. El día 25 apareció en la televisión el presidente de la Federación, un francés que habló un lenguaje insolito, preñado de futuro. Al preguntársele qué venía a hacer aquí, dijo que a hablar de los proble-

mas comunes, uno de los cuales era la descentralización en todos los ámbitos y a confirmar, en esta línea, que la responsabilidad del ciudadano empieza en su barrio y luego se prolonga al municipio y fuera del municipio. ¿Recuerdan los amigos dónde hemos escuchado esas palabras anteriormente?

nación», deberían decir: «Estamos en una nación. Y como están hoy las naciones, estar en una de ellas es ser gobernado, y esto significa: ser ordenado, reglamentado, explotado, reprimido, recontado, reglamentado, subordinado, ignorado, apaleado, lanzado al paro, obligado, encarcelado, etcétera».

Sería mejor proclamarse hombres y mujeres libres, proclamarse internacionalistas superadores de todas las fronteras, independientemente de que se hablen diferentes lenguas; proclamarse miembros de un colectivo que aún no existe: de una Confederación Ibérica de Comunas Autónomas Libres, integrada dentro de una Confederación Internacional de Comunas Libres y Hermanas. Y que en sus ámbitos pudiéramos decir con todo derecho: Nuestra patria es el mundo; nuestra familia, la humanidad. Todo lo demás pueden ser meros espejismos.

«Som una nació»

otras fronteras? ¿Una lengua, por supuesto legítima, que separa, no obstante, de otras lenguas? ¿Que se dispone de un Estado propio, con su propia administración y funcionarios, sus leyes represivas, sus estamentos policiales, sus tribunales? ¿Que se dispone de un sistema de economía privada y de un sistema de mercado, de capitalistas que hablan la misma lengua autóctona? Y ahora, en resumidas cuentas, ¿de quién es esa nación, esa patria? ¿De los trabajadores? ¿De los capitalistas? ¿Es de todos, se da ya en ella un clima de fraternidad, ha terminado la explotación del hombre por el hombre? ¿Es, en suma, la patria de la libertad, del finiquito de la explotación económica y política? ¿Los trabajadores ya no son explotados por la burguesía

local, ni siquiera por la burguesía central o multinacional? ¿Qué significa «somos una nación»? No significa nada. Significa estar en un colectivo en el que estamos los trabajadores, los explotadores del trabajo, los que hacen las leyes para que el trabajo se explote, los elementos represores que guardan el orden para que se nos explote sin problemas. Una nación como las actuales es un colectivo caínico en el que hay de todo: elementos como Ferrer Salat, Tejero, el comisario Conesa, los civiles de Almería, políticos como Suárez y como Blas Piñar, izquierdistas, fascistas y centristas. Una plaza de toros donde nos embestimos unos a otros.

Antes que decir, por lo menos los ciudadanos conscientes: «Somos una

El día de la Diada, celebrada en septiembre en Cataluña, fue una expresión de la personalidad de Cataluña como nación y la jornada de la manifestación masiva en Barcelona, con representantes de los partidos y la mayoría de los sindicatos, dio lugar a diversas actitudes por parte de varios grupos. Estas variaron desde un nacionalismo bastante radical, expuesto, entre otros, por el presidente del Parlamento catalán, Heribert Herrera, hasta las expresadas por los grupos claramente independentistas y los radicales de Terra Lliure. El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, pareció estar durante toda la jornada desbordado y no acabó de encontrar un sitio durante la misma.

Nos queremos referir brevemente al título de este trabajo. ¿Qué quiere decir «Som una nació»? ¿Quiere decir que se tiene un confin geográfico definido, unas fronteras, que separan de

Bajo el signo de la ambigüedad

Los partidos políticos hacen campaña frente a la OTAN

Hace aproximadamente un mes que el Gobierno, en una de sus movidas típicamente franquistas, inició las gestiones preliminares para el ingreso en la OTAN, y desde entonces estamos asistiendo a una polémica que a todos nos afecta, y que desde entonces se ha convertido en uno de los principales temas de debate a nivel popular, de tal forma que ha actuado desviando la atención de otras cuestiones, principalmente del problema del aceite de colza. Este, al mismo tiempo, ha hecho lo mismo en relación con el tema que nos ocupa. Hábil jugada que ha permitido al Gobierno seguir sujetando las riendas de la situación, de una manera claramente favorecedora para sus intereses, que le permite al mismo tiempo desviar la tensión producida por problemas internos del país y del propio partido en el poder.

Aunque la campaña contra el ingreso en la Alianza Atlántica (llevada al principio por ecologistas, pacifistas y grupos de la izquierda radical) era anterior al discurso de investidura del Tío Poldo, donde éste manifestó su propósito de ingreso, fue a partir del mitin anti-OTAN celebrado en la Casa de Campo de Madrid cuando los partidos mayoritarios, dándose cuenta del gran nivel de concienciación popular ante el problema, decidieron jugar su baza electoralista, decantándose ya claramente a favor o en contra de la Alianza.

programa electoral, alcanzar fácilmente el triunfo.

La izquierda pide referéndum

Los partidos de izquierda coinciden en bloque en pedir la realización de un referéndum consultivo. En lo que no coinciden es en sus posturas ante la OTAN. En este mangoneo el eje se centra en la tan cacareada consulta y su petición ante las Cortes, si bien la Constitución, que redactaron en consenso, impide la «acción popular» (un claro

aceptamos la neutralidad mientras ésta traiga consigo el tener que soportar un Estado. Por ello no podemos aceptar la entrada en una organización belicista que va a potenciar el Ejército y, por tanto, al propio Estado, y su represión sobre el pueblo general y la oposición en particular. Nos referimos a la auténtica oposición revolucionaria, no a la de salón, que coquetea con el poder. Ni podemos, por tanto, permitirnos que esto se juegue a una sola carta: el referéndum, pues independientemente del

acceptar y cargar con la OTAN y todas sus consecuencias. Si el resultado es NO, tendremos que seguir como hasta ahora, con unos tratados bilaterales y con unas bases yanquis; es decir, no entraremos en la OTAN, pero seguiremos siendo parte del bloque occidental y su fuerza de reserva en caso de conflicto, así como tampoco nos libraremos de mantener un Ejército costoso, que, como cualquier ejército, sólo serviría para mantener los intereses del Estado, y no los del pueblo y la clase trabajadora.

El compromiso del PSOE

No obstante, los partidos que piden un referéndum presentan toda una panoplia de alternativas a la OTAN, muy variadas, pero ninguna de ellas realmente válidas para los intereses de la clase trabajadora.

Así el PSOE, se lanza con el lema «OTAN, de entrada NO» (tachaaaa). ¿Qué significado tiene tan ambiguo slogan? No pretende otra cosa que lavarse las manos y quitarse de encima la responsabilidad de perder un debate en el Congreso, eliminando así la desidia de no haber planteado una campaña anti-OTAN en su momento. Es decir, lavarse la cara para no perder votos. Los socialistas plantean la necesidad de un referéndum que, independientemente de los resultados, les permitiría salir airosos de la situación. Ya que, si la «decisión popular» es favorable al ingreso, ellos dirán que es el pueblo quien lo desea, y como verdaderos demócratas de toda la vida han de aceptarlo. Una postura muy cínica, pues alrededor de un 20 por 100 del partido es partidario de la OTAN, y además contentaría a las altas jerarquías socialdemócratas de París y Bonn que son las que «subvencionan».

La neutralidad del PCE

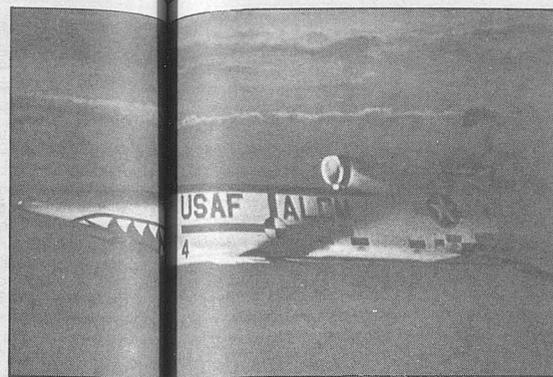
El PCE se presenta con el lema «España neutral por la paz; OTAN, no». La tesis de los comunistas es mantener una neutralidad que realmente nunca existió. Mediante el sistema de declararse neutral Franco se alineó con el Eje Berlín-Roma. Después, en la época de la guerra fría con el bloque occidental como baluarte de la «civilización cristiana» mediante los famosos pactos bilaterales. Situación que aun padecemos. Aun aceptando la neutralidad no como situación a mantener, sino a alcanzar esto es muy difícil. No se puede borrar de un plumazo el juego de intereses que une a un Estado a un determinado bloque. Por su propia naturaleza e interrelación los Estados tienden a unirse para sobrevivir y enfrentarse a otros Estados, así como para poder mantener el dominio sobre sus propios pueblos.

Además, ¿neutrales ante quién? ¿Neutrales cómo? La única neutralidad posible hoy día es al estilo suizo. La neutralidad del mangoneo con los otros Estados. No se va a poder evitar la necesidad de comerciar con el exterior, de llegar a acuerdos de todo tipo. ¿Acaso son neutrales los

«España tiene una larga tradición de neutralidad, pero no es un Estado neutralista, porque por neutralismo se entiende el movimiento político de los no alineados.» En todo esto se vislumbra que el PSOE mantiene una postura pro occidentalista y de defensa ante el bloque socialista. Los socialistas se consideran y consideran al Estado español parte integrante del bloque occidental y mantienen una postura aparentemente ambigua. La intención del PSOE no es más que mantenerse al margen, mientras pueda, de la decisión de entrar en la OTAN; pero participando en la defensa de los intereses y ventajas que le reportaría una alianza defensiva con los usamericanos, intentando evitar el ser un blanco directo en un enfrentamiento con el Pacto de Varsovia. Así podría mantener su falsa fachada de neutralidad para su estrategia política internacional ante el Tercer Mundo, los no alineados, y especialmente Latinoamérica, donde los socialdemócratas están jugando la gran baza política, hacer que todas las dictaduras en vías de «democratización» se conviertan en socialdemocracias. Con ello se contrarrestaría el creciente influjo de los movimientos revolucionarios en Sudamérica. Pues la «reforma democrática» española es el modelo a exportar a estos países por la similitud política y las vinculaciones históricas. Esto explica por qué los socialdemócratas mantienen una postura tan ambigua, gal ser los portadores de la ideología de recambio del capitalismo y verse en la posibilidad de ocupar pronto el poder deben mantener la imagen que les permita llevar a buen fin la estrategia de la Internacional Socialista del «nuevo orden internacional», domesticando las posibles revoluciones.

Extraparlamentaria Independencia nacional

Pasemos ahora a analizar las claves de la propuesta antialiancista de los socialistas. Nosotros no asombrosos unanimidad en la defensa de la independencia nacional, apoyatura para negarse entrada en la OTAN. Que costumbre caen en mil contradicciones de por sí, que casi nunca hacen nada que matizara alguna otra postura del dictador, su viejo padre el PCE. La independencia nacional pura demagogia, por no decir una perfecta tontería. En su lugar, independientemente de quién o de qué? Decir que no estar en la Alianza es arriar las banderas de las bases militares españolas se va a hacer la independencia por otros medios, pero en el debate no entramos. El dilema no es OTAN sí u OTAN no, el dilema es como siempre, o Estado o revolución.



Misil crucero a instalarse

países que venden a los dos bandos en guerra? ¿No necesitarán hacer guerras cuando haya? Mas utópico es que se puede llegar a la neutralidad integrándose al movimiento de los no alineados, que mayoritario ven con buenos ojos U.R.S.S. (excepto algunas miradas a U.S.A.

Extraparlamentaria Independencia nacional

Pasemos ahora a analizar las claves de la propuesta antialiancista de los socialistas. Nosotros no asombrosos unanimidad en la defensa de la independencia nacional, apoyatura para negarse entrada en la OTAN. Que costumbre caen en mil contradicciones de por sí, que casi nunca hacen nada que matizara alguna otra postura del dictador, su viejo padre el PCE. La independencia nacional pura demagogia, por no decir una perfecta tontería. En su lugar, independientemente de quién o de qué? Decir que no estar en la Alianza es arriar las banderas de las bases militares españolas se va a hacer la independencia por otros medios, pero en el debate no entramos. El dilema no es OTAN sí u OTAN no, el dilema es como siempre, o Estado o revolución.

“PCE, el PSOE se permiten el lujo de ser pacíficos porque están dispuestos a mantener la guerra cotidiana”

El conflicto bélico al arrastrar al Estado es un conflicto de explotación, un sistema



Extraído del diario «El Mundo» 11 de Septiembre de 1981.

ESPAÑA, SU PUEBLO Y SU EJERCITO

Del coronel Márquez al teniente coronel Tejero

Federica Montseny

Los que tenemos el poco envidiable privilegio de haber vivido muchos años y de habernos visto mezclados, directa o indirectamente, a diversos episodios de la historia contemporánea, no podemos privarnos del malicioso placer de comparar hechos del pasado con hechos del presente.

Hemos subtítulo este artículo con un título que no es ciertamente, original. Muchos han sido ya los comentaristas que han historiado y analizado la constante oposición entre el pueblo y el Ejército en España.

Aparte el periodo en que los generales se levantaban por la Constitución y contra el absolutismo—casos Torrijos y Lacy—, los pronunciamientos fueron todos hechos contra el pueblo. Esto es, para defender privilegios de casta o para instituirlos.

Entra ya dentro de nuestra vida, aunque no de nuestra actuación militante, pues no teníamos todavía edad para ello, el caso de las famosas Juntas de Defensa Militar, que fueron el más importante conato de organización del Ejército en el periodo de la Monarquía alfoncina. Lo curioso e inédito del caso fue que esta organización no era a nivel de generales, eterna casta predominante, sino de coroneles, de comandantes y de capitanes.

El jefe o cabeza visible de ese movimiento fue el coronel Márquez. Lo que pretendían esas Juntas de Defensa era lo suficiente alarmante para que el general Weyler dijese al coronel Márquez: «Ahora se organizan ustedes en comités de oficiales. ¿Qué dirán ustedes si los soldados se organizan en comités de obreros y soldados?»

Se produjo el hecho en 1917, en el momento de la revolución rusa y en los días que en España se vivió el periodo agitado de las grandes huelgas por el abaratamiento de las subsistencias, que estuvieron a punto de convertirse en insurrecciones, protagonizadas por la CNT y, sobre todo, por las mujeres de la CNT, muchas veces olvidadas en la historia.

Contaba yo entonces doce años. Pero está en mi memoria como un recuerdo perdurable el espectáculo de la plaza de Cataluña, en Barcelona, cubierta de mujeres sentadas en el suelo, frente a los fusiles de la Guardia Civil, impávidas y dispuestas a dejarse matar antes que decer. A la cabeza de esas mujeres y confundidas con ellas iban Lola Ferrer y Rosario Dulcet, entre otras.

Tan grave fue la situación para la Monarquía y para las clases pudientes que, entre todos, buscaron una diversión al caso, con la famosa Asamblea de Parlamentarios, que se convirtió en interlocutora del Gobierno para buscar soluciones políticas al hecho insurreccional popular.

Las Juntas de Defensa Militar se organizaron en esos días con la finalidad tradicional en el Ejército español: convertirse en los árbitros de una situación que amenazaba poner en peligro la Corona y los estatutos del Estado, así como los intereses de las clases tradicionalmente dirigidas.

Frente a esa aspiración tradicional y tradicionalmente manifestada en «golpes» o conspiraciones, en la Monarquía y bajo la República se ha levantado siempre el pueblo, consciente de que la esoda era el arma en que se apoyaban las fuerzas poseedoras y dominantes, la Iglesia y el capitalismo.

Cuando escribimos la palabra «pueblo» tenemos conciencia de que dentro de esta acepción no hay más que las minorías históricamente permanentes que han representado el espíritu de progreso en las diferentes épocas, no la mayoría, generalmente indiana que te diga por dónde tienes que ir, qué puedes decir y no decir, qué puedes hacer y no hacer, que te pegue una buena paliza en el momento que te apetezca, que viva del fruto de tu trabajo, que te quite el empleo cuando acabe su «servicio de protección» y que, en última instancia, si te apatece servir de blanco tener la plena seguridad de que alguien te dispare.

conquistar estrellas jugando-se la vida en el Rif para llegar a ocupar cargos importantes en el Ejército.

Las Juntas de Defensa Militar estaban condenadas al fracaso y a ser liquidadas en silencio y a ciertos miramientos, para evitar lo que ahora, según dicen, también quiere evitarse: el malestar entre los cuadros en contacto directo con los soldados y por ello más peligrosos para el orden por cuanto de ellos depende, en realidad, la disciplina de las clases inferiores.

Se nos ha ocurrido comparar al coronel Márquez de las Juntas de Defensa Militar de los años diecisiete con el teniente coronel Tejero de los años ochenta.

En ambos ha existido el mismo afán de protagonismo y, probablemente, pese a las apariencias, el mismo sino histórico. Los dos han servido de instrumentos de una misma obsesión: la de eternizar la injerencia del Ejército en la vida social y política de España, su perenne «reencia en su misión providencialista y su inagotable aspiración a la dictadura, que se ha transmitido a los países de Iberoamérica.

Frente a esa aspiración tradicional y tradicionalmente manifestada en «golpes» o conspiraciones, en la Monarquía y bajo la República se ha levantado siempre el pueblo, consciente de que la esoda era el arma en que se apoyaban las fuerzas poseedoras y dominantes, la Iglesia y el capitalismo.

Cuando escribimos la palabra «pueblo» tenemos conciencia de que dentro de esta acepción no hay más que las minorías históricamente permanentes que han representado el espíritu de progreso en las diferentes épocas, no la mayoría, generalmente indiana que te diga por dónde tienes que ir, qué puedes decir y no decir, qué puedes hacer y no hacer, que te pegue una buena paliza en el momento que te apetezca, que viva del fruto de tu trabajo, que te quite el empleo cuando acabe su «servicio de protección» y que, en última instancia, si te apatece servir de blanco tener la plena seguridad de que alguien te dispare.

Pero estas minorías que han hecho la historia han debido sufrir terriblemente de lo que ha sido la constante presión del Ejército sobre la evolución social y política de España. Todas las conquistas de derechos obtenidas por los trabajadores se han hecho a costa de improbos sacrificios, enfrentándose siempre con los reitres al servicio del Estado y del capitalismo. Y no es por azar, que hayan sido siempre militares, desde el sanguinario general Zapatero, verdugo de Barcelona, a mediados del pasado siglo, al general Franco, verdugo de media España, a mediados del siglo XX.

Cuantas tentativas de desarticulación del Ejército se han hecho, por vía política, han fracasado o han sido interrumpidas, como la de Azaña en el periodo de la II República. No sabemos si ahora, con otros métodos o buscando otras vocaciones de carácter internacional a los generales españoles, se conseguirán los objetivos perseguidos. Lo dudamos.

En todo caso, quedarán tal vez coroneles como Márquez o tenientes coroneles como Tejero, para continuar la historia o por lo menos intentar-lo.

Sólo cuando las minorías activas que representan el pueblo sean lo bastante fuertes para impedirlo, se verá nuestro país libre de esos hombres «providenciales» que han sido periódicamente factores de regresión y de guerra civil, al socaire siempre del mismo falacioso pretexto: la salvación de la patria y los intereses de una nación que han sido ellos los que han puesto siempre en peligro.

La clase policial se va al sindicato

Antonio Zapata



Los caminos de la revolución son insondables, y en estos momentos le ha tocado colocarse a la cabeza de la vanguardia airada del país... ¿La Policía? Es natural que así suceda, se sienten vejados y marginados, los trabajadores les reprimen y los uniformes les vienen estrechos, ya ni casi se les deja disparar de vez en cuando «al aire» (de los pulmones de cualquier obrero o estudiante), y en vez de porras de caucho llevan longanizas, los botes de humo son latas de refresco y las pelotas de goma dulces para repartir entre los niños. Además no hay suficientes taxis para que todos puedan ejercer un segundo empleo cuando se quitan el uniforme.

Al conocer el comunicado dirigido a la opinión pública por el Sindicato Profesional de Policía (vaya rostro que le echáis a la vida, tío) todos los parados nos hemos apresurado a dirigir telegramas de protesta al Poder exponiendo nuestras quejas por el «abandono» manifiesto de un sector tan fundamental como es la seguridad ciudadana. ¿Qué iba a ser de los pobres jornaleros del campo si la Policía no les ayudara a defenderse del señorito feudal de turno? ¿Qué tristeza la de los presos si dejara de haber alegres muchachos dispuestos a darles las consabidas palizas de rigor? ¿Qué aburrimiento el de las manifestaciones sin nadie que nos golpease y zarandearse en nombre de nuestra propia protección?

La Administración les tiene despiadados, y ya no saben cómo repartirse las víctimas, y con razón se quejan de «conflictos de atribuciones, interferencias de servicios». No es por asustarles pero pueden estar seguros estas buenas gentes que de seguir al mismo ritmo el número en que se incrementa su personal llegará el día en que serán tantos como ciudadanos, y tendrá que elegir y mimar cada uno a su «protegido». Ese será el tiempo de la felicidad para todos los paisanos, tener para uno solo un trabajador de la seguridad ciudadana que te diga por dónde tienes que ir, qué puedes decir y no decir, qué puedes hacer y no hacer, que te pegue una buena paliza en el momento que te apetezca, que viva del fruto de tu trabajo, que te quite el empleo cuando acabe su «servicio de protección» y que, en última instancia, si te apatece servir de blanco tener la plena seguridad de que alguien te dispare.

Algo, sin embargo, podemos sacar de provecho de este absurdo panfleto demagógico de los policías, que si se unen es porque saben que así tienen más fuerza para obtener lo que piden, y del mismo modo si los trabajadores nos uniéramos todos en sindicato de verdad, no en malas copias degeneradas, en sindicatos de clase y anarcosindicalistas, tendríamos la suficiente fuerza para por lo menos no tener que soportar a tanto vago.

CEOE: «Licencia para matar»

Ya está dicho. La CEOE no está dispuesta a que UCD pierda las próximas elecciones. Así se ha manifestado Carlos Ferrer Salat, presidente de la gran patronal, hombre de la Trilateral y representante de la línea empresarial dura e intransigente. Desde aquel famoso mitin del Palacio de los Deportes de Madrid, hace ahora cuatro años, celebrado bajo el slogan «Reaccionemos», el ataque de la patronal se ha acumulado en forma progresiva. De los temores de la explosión social a la muerte de Franco, han ido pasando a la ofensiva hasta dejar contra las cuerdas a los trabajadores. Y desde entonces a hoy, han conseguido el pacto de la Moncloa, la ley de Reducción de Topes Salariales, el Estatuto del Trabajador con sus temas estrella: el despido libre, el AMI, el cierre patronal y la regulación de plantillas, el ANE, reconversiones industriales y una serie de medidas fiscales ventajosas: demoras y reducciones en los pagos de la Seguridad Social, contratos de trabajo por periodos cortos y no renovables a su elección, ley de Empleo y otras golosinas de menor monta.

Ahora no quieren socialdemócratas en el Gobierno, como hace un par de años los solicitaban y como hace uno asumían la política económica de Abril Martorell. ¿Qué quieren más? Sencillamente, «licencia para matar», que parece se consigue escorando aún más a la derecha a UCD y asumiendo eso de la gran derecha, que no en vano uno de sus adalides es Osorio, otro colega de la Trilateral. Es un hecho que estos últimos años la CEOE ha dirigido la política económica del Gobierno, pero no parece bastarles. Con una mentalidad anclada en el franquismo, lavándose la cara con marketing y cortándose el pelo a lo eje-

cutivo progre, anhelan cercenar las huelgas con la Policía en las fábricas, consolidar una legalidad a su medida y comprar el poder barato, porque son momentos de rebajas de verano. Las superrebajas, anuncian los almacenes ucedeos y ahí responde Ferrer con sus seis vicepresidentes: Briones, Pérez de Bricio, González EsteganiEstéfani, Gil, Molinas y Segurado; desde ex ministros a tejeristas empresariales de las patronas más represivas. Son personajes que se comentan por sí solos.

pra a precio de saldo. Encorsetados los sindicatos políticos, enfangados en sus propios partidos, el miedo, la abulia y una obesa resignación se abaten sobre 15 millones de trabajadores. La «licencia para matar» es un hecho, sólo resta que además se reconozca públicamente; el termómetro del miedo subirá algunos grados y «007 Ferrer Salat» cumplirá su último mandato al frente de los empresarios como exultante vencedor de su misión. Luego la política, figurar un poquito más arriesgando menos, las



¡Que viene el PSOE! Y se inflama el síndrome del miedo, un miedo que se pega al pellejo de todos los curritos que acudirán a las urnas bajo el canguis golpista e irán a sus centros de trabajo mediatizados por el paro y el despido libre y barato, porque las rebajas duran todo el año y se com-

espaldas bien cubiertas y el sabor ocre de quien dice ser firme defensor de la Constitución.

Un engaño con descaro, premeditación y alevosía para el que no hay pena, sino aplauso; la «licencia para matar» no necesita indultos, en todo caso, algún que otro pláceme.

27 de septiembre de 1975

(Viene de página 12)

cía Sanz, Cañaveras, Fonfría, María Dasca y Concepción Tristán serían juzgados y, menos Fonfría (treinta años de cárcel) serían condenados a muerte. En Barcelona sería detenido también Juan Paredes Manot «Txiki», de ETA, acusándole de la muerte de un agente del Orden para montar un consejo de guerra.

Otaegui declaró ante el tribunal ser miembro de ETA y que se dedicaban exclusivamente a trabajos de agitación y propaganda, negando su participación en los hechos que se le imputaban: Garemendia, convaleciente del tiro que le pegó en la cabeza, un cabo de la Guardia Civil, después de estar ya herido en su quinta

y última declaración, dijo lo mismo ante el tribunal.

Los militantes del FRAP en los juicios farsa se declararon miembros del PCE (M-L) y FRAP, respectivamente, cortándoles la palabra en cuanto se extendían sobre algo. Fernando Sierra Marcos dijo: «¡Si nos queréis fusilar, fusilarnos, pero no mediante esta farsa». El presidente del tribunal le interrumpió y dijo: ¡esto no es una farsa! a lo que él contestó: «sí que lo es.»

«Txiki» se definió como militante de la organización revolucionaria ETA en la labor de propaganda y preparación política de miembros de ETA, ante el tribunal militar. A la pregunta del presidente del tribunal de, «¿tiene algo más que alegar?» «Txiki», de pie, dijo:

«Soy inocente y no quiero hacer constar que no he participado en los hechos que aquí se me acusan, y que conste que en mí se ha juzgado al pueblo vasco y a todos los pueblos oprimidos del Estado español.»

El 27 de septiembre de 1975 de las trece penas de muerte, se «ejecutaron» cinco: Otaegui, Sánchez Bravo; «Txiki»; García Sanz y Baena. A María Jesús Dasca, Concepción Tristán, Garmendia, Blanco Chivite, Tovar, Cañaveras, Mayor y Sierra les condenaron a doscientos sesenta y cinco años.

En el VI aniversario de estos fusilamientos a manos del franquismo, queremos que sepáis que los libertarios no olvidamos. ¡Compañeros, que la tierra os sea leve!

Sigue el capitalismo salvaje: nueva estrategia de empresarios

Aquí no utilizan el fraude alimentario, sino el camino más fino, pero más implacable de la legalidad, que hacen derivar de la Constitución, la que les permite disponer libremente del trabajo y de la vida de millones de trabajadores. Estos reyes del paro y de la crisis han editado un folleto de 50 hojas titulado «El empresario ante la huelga. Pronuntario legal y práctico», en el que se dan directrices a los empresarios para estrechar más el cerco sobre los trabajadores. La patronal española del metal, organizada en Confemetal, aconseja a las empresas tener «un directorio confidencial de los trabajadores, clasificados del 0 al 10, según su actitud ante la empresa, así como no devengar los pagos legales a los trabajadores no

huelguísticos imposibilitados de trabajar. Este «catálogo de precauciones y medidas prácticas» de la patronal sigue en la línea de la facitización de las relaciones laborales que empieza con el Estatuto de los Trabajadores, donde ya queda claro que los empresarios tienen el despido libre, como se está demostrando hasta la saciedad; donde ya la huelga queda mediatizada y vaciada de contenido, lo que también comprobamos en los últimos tiempos, pues la huelga ya no es huelga porque en el peor de los casos, siempre recurren al decreto de servicios mínimos y, en cuanto a la finalidad de las huelgas mismas, al laudo, recurso con el que los propios sindicatos han certificado su total impotencia.

Mejillones: Otra de capitalismo

Otras dos mil personas se han visto afectadas en 11 provincias españolas desde el viernes día 18 de septiembre hasta el domingo día 20. Murcia es donde más incidencia ha tenido la intoxicación por mejillones, sin que hasta el momento se conozcan las causas que la han producido.

En Murcia y su provincia, la intoxicación masiva, que afectó a más de 900 personas, produjo gran alarma, sobre todo teniendo aún patente el dramático caso del aceite tóxico, se trata de una consecuencia más del capitalismo salvaje, que no sólo se conforma con obtener beneficios incontrolados a expensas del trabajo ajeno, sino que además atenta, también incontroladamente, contra la salud de los ciudadanos.

Nuevo proceso al anarquismo

(Viene de primera página)

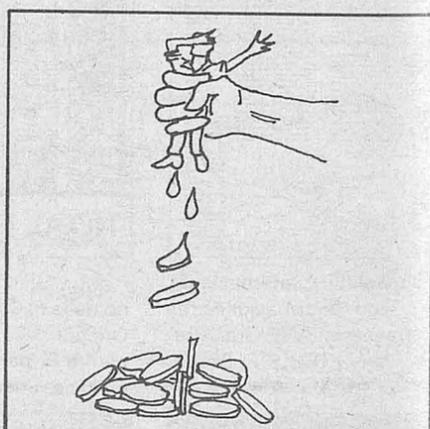
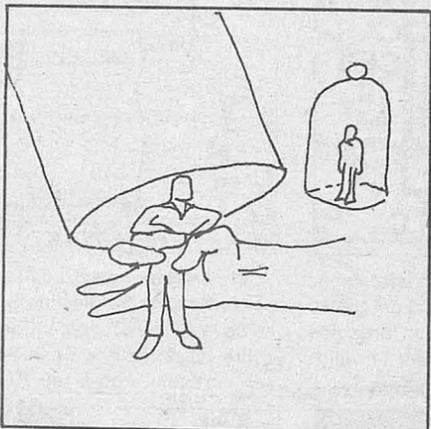
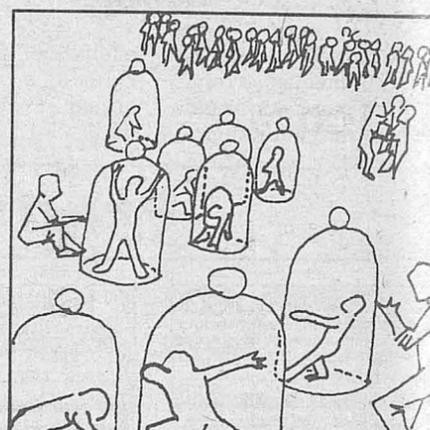
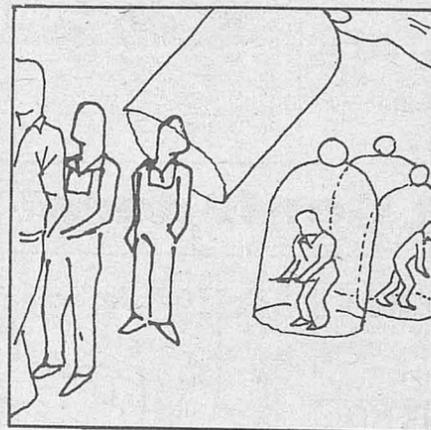
La gran influencia de las tendencias anarquistas y la de las corrientes libertarias, que, respondiendo unánimemente a la de la provocación del 30 de enero de 1977, impidieron que la CNT hincara la rodilla y fuera integrada en el proceso político de los pactos que han venido a consolidar la desmovilización del movimiento obrero, condición imprescindible al mantenimiento y continuidad de las constantes vitales del neofranquismo.

ciones nuevamente en Barcelona y en distintos puntos de la Península, hasta llegar a la provocación de la Scala, pasando por la encerrona en el Pirineo catalán, montada a Rueda Sierra, en octubre de 1977, dirigida a implicar al propio Comité Regional de la CNT en Cataluña, en la que se detecta la participación de Ernesto Solé, residente en Perpignan, agente provocador utilizado por los servicios de información de la Guardia Civil, actuando también al servicio de la DST francesa.

puesta del fiscal general, con el apoyo del entonces ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa.

Este escandaloso hecho constituye una provocación sin precedentes en el actual proceso político.

La vista del juicio a los 17 «desamnistiados», señalada para el 14 de octubre de 1981 en Madrid, ante la Audiencia Nacional, representa el último acoso —hasta ahora, y sin duda habrá otros— a la CNT y al anarquismo, constituyendo un elemento más que se añade



PACO IBÁÑEZ

Consecuencia de esta resistencia de la CNT a la integración, el enemigo se ve en la obligación de desencadenar una serie de provocaciones, en una línea de constante acoso a sus militantes.

Así, tras las 50 detenciones de Barcelona se producen, en febrero de 1977, las operaciones policiales de Murcia y Málaga, las deten-

Entre tanto, y tras haber sido amnistiados todos los detenidos el 30 de enero y sucesivos días en Barcelona, Murcia y Málaga, a los que se les engloba en el mismo sumario núm. 21/77, incoado por el magistrado Gómez Chaparro, titular del Juzgado Central núm. 1 de la Audiencia Nacional, 17 de ellos son a su vez «desamnistiados», a pro-

a la estrategia de la tensión, pragmáticamente fomentada por el poder político.

Es por ello que alertamos a todos los sindicatos de la CNT, a todos los sectores afines a las corrientes obreras, sociales y populares, al Movimiento Libertario Internacional, al objeto de informar que un nuevo montaje político se está fraguando.